قُل لِّلۡمُؤۡمِنِينَ يَغُضُّواْ مِنۡ أَبۡصَٰرِهِمۡ وَيَحۡفَظُواْ فُرُوجَهُمۡۚ ذَٰلِكَ أَزۡكَىٰ لَهُمۡۚ إِنَّ ٱللَّهَ خَبِيرُۢ بِمَا يَصۡنَعُونَ

النُّورِ: 30))

Diles a los creyentes (¡oh, Muhammad!) que bajen la vista (ante lo que se les ha prohibido mirar[1]) y que protejan sus partes íntimas de la indecencia. Eso es más puro para ellos. Ciertamente, Al-lah está bien informado de lo que hacen.

 (24:30)